

Editorial



Desde hace varias décadas se viene trabajando en el control de riesgos en el ambiente laboral. Primero fueron los riesgos de tipo mecánico, físico, químico y biológico. Luego, siguieron los riesgos de tipo ergonómico, para finalmente concentrarnos en los llamados riesgos psicosociales, que son el motivo de este número especial de la Revista de Salud Pública.

La identificación de este tipo de riesgos se origina en los estudios sobre estrés laboral, que evolucionó desde su descripción inicial [1], hasta la creación de modelos teóricos que permitieron la construcción de instrumentos para medirlos y luego el desarrollo de intervenciones que buscan su modificación [2]. De esta forma, el campo de la salud ocupacional ha ido desarrollando una perspectiva más integral y compleja, respecto de todos los tipos de determinantes de la salud que están presentes en el ambiente laboral [2].

Hasta la fecha se han desarrollado varios modelos para el estudio del estrés laboral y se tiende a trabajar con una perspectiva de integración de estos. El primero de ellos – y también el más estudiado – se conoce como el “modelo demanda – control” y postula que los niveles de estrés crecen cuando se produce una conjunción de altos niveles de exigencias con un bajo control en las tareas del trabajo [3]. Este modelo ha recibido apoyo empírico al encontrar asociación de la condición de alta demanda – bajo control con enfermedad cardiovascular, con trastornos psicológicos y con enfermedades músculo – esqueléticas, entre otras. Desarrollos posteriores dentro de este modelo han incorporado el apoyo social en el ambiente laboral como un factor relevante frente al estrés [4].

Otro modelo más reciente es el llamado “modelo esfuerzo – recompensa”, que propone que los niveles de estrés crecen cuando se produce la condición de alto esfuerzo y bajas recompensas [5]. También este modelo ha demostrado su asociación con enfermedades cardiovasculares.

El reconocimiento e identificación de estos factores específicos ha motivado el interés por contar con instrumentos que permitan medirlos. El Cuestionario Psicosocial de Copenhague (CoPsoQ) ha sido uno de los más recientes y extensivos, incorporando varias dimensiones específicas de riesgo psicosocial, las que a su vez evalúan todas las dimensiones de los modelos teóricos reseñados anteriormente. Fue desarrollado en el Instituto Nacional de Salud Laboral de Dinamarca por un equipo liderado por T.S. Kristensen[6], que ha sido traducido y adaptado a diferentes países, tales como España [7] y Chile [8]. Este instrumento – en sus diferentes versiones – es aplicable a cualquier tipo de trabajo u ocupación, ha mostrado buenos indicadores de fiabilidad y validez, y pone énfasis en el desarrollo de acciones preventivas a través de procesos participativos que incluyen a los trabajadores [6,7,8].

Sin embargo, los estudios realizados en trabajadores de países de América Latina son recientes y aún escasos. Para el desarrollo de estrategias que sean efectivas, es fundamental que avancemos en conocer nuestra propia realidad. Las condiciones de trabajo, los contextos organizacionales, las políticas de protección de los trabajadores y muchos otros aspectos, no son los mismos que en los países de mayores ingresos, de donde provienen la mayor cantidad de estudios e información al respecto.

Esto es lo que nos motivó a buscar e invitar a jóvenes investigadores, que estaban trabajando este problema, para que compartan los resultados de sus estudios. Logramos reunir trabajos provenientes de Argentina, Bolivia y Chile, que abordan diferentes aspectos psicosociales en el ambiente laboral, en grupos de trabajadores formales e informales.

Creemos que este número especial de la Revista, junto a los autores que aquí colaboraron con sus trabajos, es un aporte muy valioso para avanzar en un mayor conocimiento de lo que sucede con nuestros trabajadores latinoamericanos y esperamos que sea el germen de un número creciente de investigaciones y publicaciones en este campo.

Rubén Alvarado Muñoz

Editor invitado

Director

Instituto de Ciencias de la Salud

Universidad de O'Higgins

Chile

Bibliografía

1. National Institute of Occupational Safety and Health (NIOSH). Stress at work. Publication 99 – 101. Ohio, USA. 1999.
2. World Health Organization (WHO). Towards good practice in health, environment and safety management in industrial and other enterprise. Copenhagen, Denmark. WHO: 1999.
3. Karasek R & Theorell T. Healthy Work, Stress, Productivity and the Reconstruction of Working Life. New York, Basic Book: 1990.
4. Johnson JV, Hall EM. Job strain, workplace social support and cardiovascular disease: A cross-sectional study of a random sample of Swedish working population. Am J Public Health 1988; 78: 1336 – 1342.
5. Siegrist J. Adverse health effects of high effort – low reward conditions. J Occup Health Psychol 1996; 1: 27 – 41.
6. Kristensen TS. The Demand – Control – Support Model: methodological challenges for future research. Stress Medicine 1995; 11: 17 – 26.
7. Moncada S, Llorens C, Kristensen TS. Método ISTAS 21 (CoPsoQ). Manual para la evaluación de riesgos psicosociales en el trabajo. Instituto Sindical de Trabajo, Ambiente y Salud (ISTAS). Paralelo Ediciones S.A. 2004.
8. Alvarado R, Pérez J, Saavedra N, Fuentealba C, Alarcón A, Marchetti N, Aranda W. Validación de un cuestionario para evaluar riesgos psicosociales en el ambiente laboral, en Chile. Revista Médica de Chile 2012; 140: 1154 – 1163.